

TRABAJO DE FINAL DE GRADO



Universidad de Valladolid

**UNIVERSIDAD DE VALLADOLID. ESCUELA UNIVERSITARIA DE
MAGISTERIO DE SEGOVIA**

**“EL USO DE LA MÚSICA COMO INSTRUMENTO PARA
TRABAJAR EL DÉFICIT DE ATENCIÓN EN NIÑOS DE
ESPECTRO AUTISTA”**

Autor: Pedro Gutiérrez del Peso

Tutor: Juan Carlos Manrique Arriba

Índice

1. RESUMEN	3
2. JUSTIFICACIÓN	4
3. OBJETIVOS	5
4. MARCO TEÓRICO	6
5. HIPÓTESIS	9
6. MÉTODO	10
7. CRITERIOS DE EVALUACIÓN	12
8. PROCESO DE PROGRAMACIÓN DE LAS SESIONES	13
9. TEMPORALIZACIÓN	16
10. MATERIALES	17
11. INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN	17
12. POSIBLES PROBLEMAS	19
13. BIBLIOGRAFÍA	21

1. RESUMEN

El objetivo del presente diseño experimental es reseñar los comportamientos clásicos que presentan los niños de espectro autista, procurando incidir sobre ellos de manera positiva, pretendiendo cambiar o modificar las alteraciones en el desarrollo de la comunicación o de las relaciones sociales y, todo ello, intentando constatar los beneficios de la música como instrumento de intervención.

Este diseño de aplicación didáctica se llevará a cabo en un centro educativo especializado. Después de haber preparado un plan de intervención se diseñarán diferentes sesiones y actividades concretas relacionadas con la música.

Con el fin de alcanzar resultado fiables, vamos a contar con un grupo control, al cual se le pasarán las mismas escalas pero no se les someterá a las sesiones de musicoterapia.

La investigación va a seguir una metodología cuantitativa, ya que los datos van a ser recogidos en unas fichas que proporcionan un valor numérico al ítem estudiado. Estas fichas utilizarán el sistema de la escala Likert de cinco grados. La técnica a utilizar es la observación directa. A partir de los resultados obtenidos por estas fichas, este diseño de investigación pretende poder verificar o no la afirmación de la hipótesis formulada que nos compete: los niños de espectro autista aumentan su capacidad de atención mediante improvisaciones y escucha activa de música.

Palabras clave: Autismo; música; improvisación; escucha activa; análisis de datos; atención.

2. JUSTIFICACIÓN

El principal reto al que nos enfrentamos actualmente los educadores es, seguramente, saber cómo llegar a nuestro alumnado, en un sentido amplio del término. Este reto tiene especial relevancia en materias como la Música relacionadas con aspectos que afectan al comportamiento del ser humano, como la atención en niños de espectro autista.

Uno de los principales motivos por los que se debe llevar a cabo esta investigación es el poder de la música, su importancia, y su influencia, especialmente en todo lo relacionado con la educación especial. Todo ello muy desconocido hoy día. Gracias a la música se pueden abrir canales facilitadores para trabajar diversos aspectos como, en este caso, la atención, que de otra manera sería muy difícil por la limitada o nula relación interpersonal que estos niños poseen.

Algunos autores ya han hecho referencia a este hecho. Según Wigram & Gold (2005), la improvisación musical facilita la motivación, las habilidades comunicativas y la interacción del niño. También facilita la atención sostenida y su desarrollo.

Mahedero (2010) parte de la afirmación de que la música puede ser un elemento muy eficaz para el desarrollo del niño con discapacidad, siempre que sea respetuoso con sus necesidades y gustos. O como indica Bermell (2004), las bases de la educación musical y su didáctica influyen mucho en los procesos cognitivos. La atención se puede estimular aportando estrategias educativas musicales.

Pretendemos con este estudio ver los posibles beneficios, así como los efectos positivos que puede aportar la música en niños con autismo, centrándonos, en concreto, en la falta de atención que provoca en los niños este trastorno. A partir de la música y de las diferentes aplicaciones que realizaremos con ella como instrumento y recurso educativo, observaremos si se producen cambios significativos en la atención del niño, sin quitar importancia a las relaciones sociales y al conocimiento de él mismo.

Ardila y Rosselli (1992) mencionan el déficit de atención como defecto atencional y deducen que éste es provocado por lesiones cerebrales. Por tanto, es esencial encontrar

una serie de insuficiencias o defectos como el de la falta de concentración, impersistencia motriz o fluctuaciones de la atención, para deducir que hay que tener un plan de acción que pueda solventar todas estas contrariedades en el niño autista. Estas problemáticas son especialmente evidentes en caso de patologías de los lóbulos frontales y es usual encontrarlos en pacientes que hayan sufrido trastornos craneoencefálicos.

Los niños autistas tienen mermadas sus capacidades para conversar, aprender, interactuar socialmente y desarrollar y adquirir nuevas habilidades. La música, debido a su compleja, aunque predecible, estructura puede ayudarles con todas estas deficiencias.

El proyecto principalmente va a consistir en experimentar y vivenciar esos posibles cambios aptitudinales y actitudinales en un niño con autismo a través de diversas sesiones en las que se desarrollarán actividades relacionadas con la música, para abordar tanto el ámbito cognitivo, como el conductual y el socioemocional.

3. OBJETIVOS

1. Generales:

- Aumentar la capacidad de atención en los niños de espectro autista a través de la improvisación y la escucha activa de música.

2. Específicos:

- Contemplar los beneficios en el ámbito socioemocional que ofrece la música en los niños con síndrome de Asperger.
- Trabajar el respeto de turnos y la atención.
- Desarrollar la atención mediante ejercicios de estímulo-respuesta, a través de estímulos sonoros.

4. MARCO TEÓRICO

La palabra autismo proviene del griego *auto-*, de *autos-*, “uno mismo, propio”. Fue una palabra utilizada por primera vez por el psiquiatra suizo Eugene Bleuler, en 1912.

El trastorno autista se define generalmente como un trastorno neuropsiquiátrico que es el resultado de disfunciones multifactoriales del desarrollo del sistema nervioso central. No es una enfermedad, sino un trastorno que dura toda la vida. Se empiezan a conocer algunos factores genéticos y se ha estudiado que no hay incapacidad o ausencia de relación, sino “dificultades” para comunicarse. Es independiente de la clase social o la cultura.

La definición actual se basa en los criterios del DSM-IV (Manual de Diagnóstico y Estadística de Trastornos Mentales) publicado por la Asociación Norteamericana de Psiquiatría (4º edición). Resumiendo estos criterios podemos afirmar que todas las personas con estas características presentan tres categorías generales de deterioro del comportamiento:

- Alteración del desarrollo de la interacción social recíproca.
- Deterioro cualitativo del desarrollo del lenguaje y la comunicación.
- Modos de comportamiento, intereses y actividades restringidas, repetitivas y estereotipadas.

Por lo general, este trastorno se inicia en la infancia antes de los 3 años y viene caracterizado por: “una alteración cualitativa de la interacción social, la comunicación verbal y no verbal, la actividad imaginativa y por la presencia de patrones de comportamiento, intereses y actividades restringidas, repetitivas y estereotipadas” (DSM-IV, APA, 1994). El autismo no puede ser detectado mediante los test, ya que es un síndrome definido conductualmente y no una enfermedad. Su diagnóstico se basa en la evaluación de conductas tales como la sociabilidad, el juego y el afecto, aspectos sensibles a la observación clínica (Narbona y Chevrie-Muller, 2003).

Según los estudios de Neuropsicología, el lenguaje es el principal instrumento para la transmisión de conocimientos y se encuentra en el hemisferio izquierdo (HI) del

cerebro. Las investigaciones sobre procesamiento lingüístico cuentan con multitud de datos y teorías desde los años 50. Los estudios sobre música son mucho más recientes y se sabe que es el hemisferio derecho (HD) el que la procesa. Sin embargo, esto ocurre en las personas sin conocimientos musicales, ya que en los músicos es el HI. Para el ritmo, en cambio, parece ser este último el gestor principal (Mavlov, 1980; Clynes y Walker, 1982). En cambio, la entonación tanto del lenguaje hablado (prosodia) como del canto parece ser competencia exclusiva del HD. Los sujetos con el HI dañado no pueden expresarse verbalmente, pero pueden en cambio cantar canciones con letras. Con el HD dañado suele ocurrir lo contrario (Bogen y Gordon, 1971). En los pacientes afásicos las lesiones del HD producen un habla monótona, sin inflexiones, pero sin otros déficits de lenguaje. Las lesiones del HI dañan severamente el lenguaje, pero muchos pacientes siguen pudiendo cantar melodías incluso con letras.

La música y el lenguaje comparten varios rasgos, particularmente con respecto a la estructura: ambos presentan secuencias temporales complejas; ambos dependen de modelos de organización de algunas de las variables discretas y continuas en el sonido (y tal vez en el gesto) para sus efectos; ambos parecen tener un grado de generatividad reflejado en el hecho de que el número infinito de expresiones complejas que pueden formarse en ambos dominios parece ser representable como consecuencia de la aplicación de un set finito de reglas propio de cada dominio; y ambos parecen compartir al menos algunos sustratos neurológicos (Cross, 2010:13).

A pesar de los problemas que presentan los autistas con la emisión de sonidos hablados y/o con la construcción de estructuras lingüísticas, la música es, en muchos casos, un sustitutivo de la comunicación verbal, pues está comprobado que muchos autistas pueden cantar correctamente y tararear melodías con palabras más o menos entendibles. Además, les suele gustar producir ruidos golpeando objetos diferentes, hecho que “se considera como una estereotipia gestual más que como una aptitud para reproducir ritmo o música” (Lacárcel, 1990:91).

Por todo esto, la música puede utilizarse como terapia para captar su interés y participación, evitando la excesiva pasividad para que estos niños no se aíslen aún más en su mundo interior. Mediante la música, los sonidos y el movimiento podemos

penetrar en el mundo interior del autista para provocar una regresión y aplicar así una atención terapéutica adecuada. “No cabe duda de que la musicoterapia es para el niño autista la primera técnica de acercamiento, pues el encuadre no-verbal es lo que permite a estos niños establecer los canales de comunicación” (Gómez, 1995:276).

Nos parece importante mencionar un artículo muy interesante de la revista de la universidad estatal *Sam Houston* de Texas. En esta revista se incluye una entrevista y se recogen unos comentarios sobre la musicoterapeuta Hayoung Lim, investigadora en el ámbito de la musicoterapia en el espectro autista.

Cuando Hayoung Lim era estudiante de violonchelo en la Universidad Católica de Corea (Seúl) colaboró en un proyecto comunitario (obligatorio en el plan de estudios en su segundo curso) en el que trabajaba con personas ciegas y trastornos generalizados del desarrollo. Lim comenta:

“Fui a una habitación y había un niño de 10 años diagnosticado de autismo y era ciego...”,... “la maestra me dijo que el niño no podía hacer nada y que tenía que tener cuidado porque si le dejaba el niño comenzaba a pegarse con su mano en la cabeza. Él, físicamente está bien, pero cognitivamente no”.

“En aquel momento pensé: Cómo me ha dicho la maestra que no puede hacer nada, pero tiene una voz hermosa, y además tiene actitudes musicales. Mantiene el tono y el ritmo de una manera correcta., así que seguí cantando para él durante tres días más. Caminábamos y yo le cantaba. Eso le gustaba, Mientras que yo estaba cantando (ya sin sostener su mano) él no mostraba la conducta auto lesiva que me encontré el primer día. Parecía que era muy sensible a la música”.

Este artículo nos muestra un caso real de aplicación de musicoterapia en el que quedan reflejados los aspectos teóricos anteriormente citados, como captar su atención mediante la música, o utilizar esta como un canal de comunicación no-verbal, en el cual el niño puede comunicarse y disfrutar de él.

5. HIPÓTESIS

La hipótesis formulada es la siguiente: *los niños de espectro autista aumentan su capacidad de atención mediante improvisaciones y escucha activa de música.*

Actualmente, en los centros públicos educativos existen profesionales que atienden a alumnos de espectro autista y otros trastornos, pero no se ha tenido en cuenta la posibilidad de que la música se utilice de manera específica como alternativa para paliar los problemas de atención de estos alumnos. Por tanto, nos parece de gran trascendencia poder demostrar que con sesiones de musicoterapia los alumnos pueden mejorar en algunos aspectos cognitivos.

6. MÉTODO

- Diseño de la investigación

La metodología que vamos a seguir en este diseño de intervención escolar, es una metodología cuantitativa. Vamos a utilizar esta metodología ya que mediante unas escalas que usaremos como instrumento de medición, tipo Likert, vamos a poder medir rigurosamente los cambios observados.

En este proyecto de diseño de intervención dispondremos de dos grupos de niños de espectro autista. A uno de estos grupos se le someterá a diversas sesiones de musicoterapia (cuya operatividad detallaremos a continuación). El otro conjunto de niños será el grupo de control, para así poder contemplar y comparar la mejora de una manera más real y significativa; por lo cual no recibirá estas sesiones de musicoterapia, pero será igualmente atendido en base a las obligaciones éticas y morales que subyacen en toda investigación.

- Población y muestra

Aunque la muestra es reducida en cuanto al número de niños observados, sus comportamientos pueden extrapolarse al resto de niños con autismo, aunque siempre indicando la particularidad de cada individuo que le hace reaccionar de manera distinta según las ocasiones. Las conclusiones que extraigamos de esta investigación serán válidas para todos los alumnos de espectro autista, atendiendo, eso sí, a las particularidades personales de cada uno de ellos.

La muestra con la que se desarrolla nuestro proyecto será seleccionada en un centro educativo especializado, y se dividirá en dos grupos: uno experimental formado por 4 niños, y un grupo control de 6. La elección de la muestra se realizará de manera aleatoria, para que dicha muestra no esté condicionada por cualidades personales, prejuicios o actitudinales, etc.

- Diseño de actividades

Las sesiones se van a llevar a cabo mediante una serie de ejercicios espaciados en el tiempo. Las variables a observar: la música y la atención. Estas variables se convertirán en los criterios de evaluación que se registrarán y analizarán para comprobar el grado de acuerdo o desacuerdo con los objetivos planteados inicialmente. Este sistema de evaluación se establecerá siguiendo una secuencia lógica: una evaluación previa para fijar correctamente los objetivos y concretarlos, una evaluación continua para ir mejorando la práctica, y una evaluación final, con la que comprobaremos si hemos alcanzados los objetivos.

- Proyecto de intervención

El proyecto se llevará a la práctica en la propia institución educativa seleccionada previamente. Se escogerán 4 niños para el grupo experimental y 6 en el de control. Esta aplicación se va a realizar durante dos sesiones semanales a lo largo de un mes. Cada sesión tiene una duración de unos 30 minutos.

Es muy importante, sobre todo con estos colectivos, mantener un horario y un espacio fijos, con la misma distribución de materiales y una estructura de la sesión predefinida. Todo esto les dará a los niños una mayor seguridad y se podrá trabajar sin interrupciones que alterarían el proceso de intervención.

Cada sesión va a mantener la misma estructura. En este caso será la siguiente:

- Canción de bienvenida.
- Improvisación o Audición activa (parte principal).
- Canción de despedida.

Las canciones de despedida/bienvenida son muy importantes, ya que el niño las reconoce al ser siempre la misma y esto les sitúa, saben lo que va a pasar.

7. CRITERIOS DE EVALUACIÓN

La evaluación que vamos a realizar será mediante la observación directa. Y se dará en tres momentos fundamentales:

- Evaluación inicial: observación y entrevista con los padres. Realizaremos un cuestionario inicial, donde conoceremos más al alumno, sus facilidades, dificultades y la música por la que pueda tener preferencia o rechazo. De este modo se favorecerá el establecimiento de los objetivos a alcanzar. Estas escalas (escalas Likert) se muestran en el apartado: instrumentos de evaluación.
- Evaluación continua: nos valdremos de la observación sistemática durante la realización de las actividades. La coordinación y puesta en común de las observaciones recogidas por los distintos profesionales y la utilización de un registro escrito de conductas mediante el uso del cuaderno del profesor. Se ha de registrar, por ejemplo, la frecuencia con la que se dan ciertos comportamientos, verbalizaciones o silencios, faltas de asistencia y la recurrencia o no en el uso de algún instrumento.
- Evaluación final: evaluamos una vez terminadas las sesiones en base a los objetivos marcados. Comprobaremos así si los hemos logrado y en qué medida.

8. PROCESO DE PROGRAMACIÓN DE LAS SESIONES

En total programaremos 8 sesiones de unos 30 minutos cada una. A continuación pasamos a detallar las actividades de cada sesión.

Sesión 1:

Objetivo: Estudiar las reacciones de los alumnos, los roles que se crean dentro del grupo, y crear una mayor cohesión y una mayor identidad de grupo.

- Presentación. Nos presentamos nosotros y que hagan lo mismo, ya sea verbal o instrumentalmente.
- Creamos, en la medida de lo posible con su intervención, la canción de bienvenida, la cual siempre ha de ser sencilla y clara.
- Actividad principal. Pedimos a cada niño que escoja un instrumento del setting, en el cual dispondremos de instrumentos Orff, instrumentos de pequeña percusión, tanto de altura determinada como no (claves, pandero, triángulo, metalófonos...). Estos instrumentos reciben el nombre de instrumentación Orff porque fue Carl Orff en el que los incluyó en su método en el aula a mediados del S. XX. Una vez tengamos a cada niño con un instrumento vamos a pedirle que improvise, que cada cual pueda hacer lo que quiera (musicalmente hablando). Se les pedirá que ofrezcan distintas maneras de hacerlo sonar, ritmo libre.
- Canción de despedida. Al igual que hemos creado una canción para darnos la bienvenida, ahora debemos crear otra para despedirnos, con similares características.

Sesión 2:

Objetivo: Conocer más a nuestros alumnos gracias al análisis de sus dibujos y fomentar su expresividad emocional.

- Canción de bienvenida. (la misma siempre)
- Actividad principal. Audición activa. Mediante la escucha de una audición ellos tienen que ir dibujando con ceras en unos folios, que previamente les hemos dado, las imágenes, ideas o sentimientos que les vayan surgiendo. La audición es un fragmento de la B.S.O (Banda Sonora Original) de “La Misión”.
Esta actividad puede ser muy buena para comenzar ya que ellos se van a sentir a gusto y nosotros podemos sacar mucha información de sus dibujos posteriormente.
- Canción de despedida.

Sesión 3.

Objetivo: Trabajar sobre la atención para fomentar su capacidad para dirigirla y sostenerla.

- Canción de bienvenida.
- Actividad principal. Todo el grupo en círculo escucha la canción “Quizás, quizás, quizás”. La actividad consiste en que cada vez que oigan la palabra “quizás” durante la audición deben dar una palmada. Es una audición muy útil en la que resulta sencillo medir variables basadas en la atención, como por ejemplo si está atento, lo hace por imitación, si se ha entendido la consigna o si ni si quiera lo intenta.
- Canción de despedida

Sesión 4.

Objetivo: Trabajar la atención sostenida, la expresión motora y la coordinación mediante la danza.

- Canción de bienvenida.
- Baile dirigido. Todos juntos bailamos libremente pero en el sitio, y cada vez que la música se detenga, cambiamos de lugar y seguimos bailando. Vamos a utilizar la canción “Dos gardenias” de Antonio Machín por tener muchos de estos cortes. Nuevamente es una actividad dirigida al fomento de la atención.
- Canción de despedida.

Sesión 5.

Objetivo: Fomentar la autonomía para sus actividades cotidianas.

- Canción de bienvenida.
- Actividad principal. Cuento musical. Se trata de unos cuentos muy breves que podemos crear nosotros por medio de fichas y los cuales irán acompañados de música seleccionada por nosotros en función de lo que queramos trabajar dependiendo de las necesidades de los niños así como de la dinámica llevada en sesiones anteriores. En estos cuentos se irán sucediendo acciones poco a poco. Por ejemplo, en el cuento del pandero nos encontramos primero unas fotografías del pandero, a continuación el dibujo de las baquetas, y por último imágenes de un niño percutiendo correctamente el instrumento. Así relacionará paso a paso la ejecución. Utilizaremos esta metodología para aprender a adoptar actividades cotidianas como ir al servicio o ponerse el abrigo.
- Canción de despedida.

Sesión 6.

Objetivo: Estudiar las reacciones de los alumnos, los roles que se crean dentro del grupo. Trabajar la atención sostenida y la relación con el entorno.

- Canción de bienvenida.
- Actividad principal. Vamos a volver a repetir la sesión de la improvisación instrumental. Nuevamente con los mismo objetivos, observando lideres, determinación, confianza, atención o evolución de todos estos patrones.
- Una vez realizada la improvisación, vamos a pedir que se tumben en las colchonetas y estén muy atentos para ver qué pueden escuchar: ruidos de la sala, de otras habitaciones, los coches de la calle, los pájaros, etc. Pasado cierto tiempo pasamos unos folios con las ceras para que dibujen. Esta actividad va dirigida primeramente a la atención, pero con ella también trabajamos el aquí y el ahora, la relación, el entorno; aspectos muy necesarios cuando se trabaja con este tipo de discapacidad. El hecho de que tengan que dibujar supone una forma de plasmar lo vivido y cerrar la actividad.
- Canción de despedida.

Sesión 7.

Objetivo: Trabajar nuevamente la atención, el paso, la coordinación y la interacción con el medio.

- Canción de bienvenida.
- Actividad principal. Sigue la marcha. El profesor va a tocar un ritmo constante con el pandero, y los chicos tienen que andar siguiendo el pulso. Si el pandero deja de sonar se paran. Si va más rápido aumentan la marcha y si disminuye el *tempo* disminuye con él.
- Canción de despedida.

Sesión 8.

Objetivo: Aprender a disfrutar mediante la música, continuar trabajando la expresión emocional y cerrar la intervención.

- Canción de bienvenida.
- Actividad principal. “Cómo me siento”. Dejamos que escojan un instrumento del setting y pedimos que de uno en uno toquen lo que quieran y como quieran. Respetamos los turnos y los tiempos de cada uno de ellos. Una vez hayamos tocado todos proponemos una improvisación grupal, de despedida. Tocamos todos juntos como cierre del taller. De esta forma estamos cerrando musicalmente la experiencia. Damos libertad para que cada uno pueda decir-tocar lo que quiera. Les damos voz.
- Canción de despedida.

9. TEMPORALIZACIÓN

Este proyecto de intervención se llevaría a cabo durante un mes, en el que tendrían dos sesiones semanales de 30 minutos, tiempo adecuado para su capacidad de atención sostenida.

10. MATERIALES

Las sesiones las vamos a realizar en un aula adaptada dentro del centro escolar. Esta sala deberá ser diáfana y ni muy pequeña ni muy grande, ya que si es demasiado grande ayuda a la dispersión del niño, mientras que si es pequeña puede dar sensación de agobio. Además, esta sala debe tener buena iluminación.

La clase va a estar dividida por zonas, delimitando así en cada momento dónde se encuentra el niño para facilitar la comprensión espacio-tiempo. Para ellos nos ayudaremos de dibujos o pictogramas.

Algunas de las zonas que encontramos dentro del aula son:

- Área de juegos (mesa, sillas, juegos de mesa, aros, cuerdas, cuentos, pinturas de colores, hojas)
- Área de instrumentos (instrumentos de pequeña percusión, dos guitarras, piano y equipo de música)
- Área de relajación (colchonetas, mantas y cojines)

Todos los instrumentos han de ser de fácil manipulación y no requerir por parte del alumno ninguna técnica o conocimientos musicales para poder ejecutar o producir alguna sonoridad.

11. INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN

Vamos a realizar la evaluación en tres momentos. Principio, final y durante la intervención. La evaluación inicial se realiza antes de la primera sesión en una reunión previa, utilizando como instrumento un cuestionario Likert detallado a continuación esto nos va a servir para indicarnos ciertos aspectos importantes a tener en cuenta a la hora de adaptar mejor las sesiones y los objetivos. La evaluación final se realizará mediante otro cuestionario parecido una vez terminadas las 8 sesiones.

Se trata de un cuestionario del tipo escala Likert de cinco grados, los cuales van del 0 al 5, correspondiendo el 0 a una ausencia total de respuesta frente a una máxima responsividad en el 5.

	N (0)	P (1)	F (2)	M (3)	S(4)
Tiene movimientos extraños. Repetitivos.					
Ausencia de juego social, simbólico e imaginativo.					
No se relaciona con otros niños, no les imita.					
No mira a la cara o a los ojos.					
No reacciona ante lo que ocurre a su alrededor.					
Lenguaje repetitivo y poco funcional					
No atiende cuando se le llama					

N → Nada / P → Poco / F → Frecuentemente / M → Mucho / S → Siempre

Para la evaluación final hemos creado otra ficha similar a la anterior donde se evaluarán los objetivos pretendidos.

	N (0)	P (1)	F (2)	M 3)	S(4)
Presta atención a las consignas de las actividades y las comprende.					
Se relaciona con sus compañeros fuera de las sesiones de musicoterapia					
Respeto los turnos.					
Es capaz de seguir una actividad breve sin perder la atención.					
Es capaz de realizar tareas cotidianas con independencia					

N → Nada / P → Poco / F → Frecuentemente / M → Mucho / S → Siempre

12. POSIBLES PROBLEMAS

Podemos encontrar una serie de problemas a la hora de llevar a cabo esta intervención.

Podemos dividirlos en varias categorías:

- Problemas organizativos y con el centro. Que no te proporcionen las instalaciones y los materiales necesarios, o que haya mala comunicación entre los distintos profesionales que tratan a los alumnos.
- Problemas con las familias. Que no estén a favor de este tipo de intervenciones, que no haya una cierta implicación por su parte o que los alumnos no puedan asistir a todas las sesiones.
- También puede haber dificultades con los propios alumnos. Que se encuentren demasiado aislados ya sea de forma natural o inducidos por la medicación. Estos trastornos a menudo tienen brotes agresivos en los que muerden y pegan al que tienen al lado o se autolesionan ellos. Otro problema que podemos encontrar es la dificultad de algunos ejercicios respecto a sus capacidades, pero para ello se encuentra la figura del maestro que debe adaptar cada actividad a las posibilidades de sus alumnos.
- La actitud del maestro también es vital para un buen desarrollo de las sesiones, el clima del aula y el ambiente puede ser crucial.

13. BIBLIOGRAFÍA

Alvin, J. (1967). *Musicoterapia, el poder calmante y agonizante del sonido*. Biblioteca musicoterapia. Espinoso.

Bermel Corral, M.A. (2004). Bases de la investigación musical. *Música y educación: revista trimestral de pedagogía musical*, 60(17), 109-123.

García Junquero, M.A. y Rodríguez García, P. (2010). *Recursos musicales para niños con necesidades educativas especiales*. Enclave Creativa.

Mahedero Navarrete, S. (2010). *El poder de la música: intervención educativa en niños con necesidades educativas especiales*. Ada Book.

Muñoz, J.R. (2006). *Eufonía: Didáctica de la música*. 37, 80-94.

Alonso García, J. (2005). *¡Mírame! Forma de ser y forma de actuar*. CEPE.

Bruscia, K. (1999). *Modelos de improvisación en Musicoterapia*. Agruparte.

Del Río, V. (1998). *Seis niños autistas, la música y yo*. Mandala

Ojea Rúa, M. (2004). *El espectro autista. Intervención psicoeducativa*. Aljibe

Gauntt, Jennifer (Feb 2012). Music Therapist Works To Give Children With Autism A Voice. Disponible en: http://www.shsu.edu/~pin_www/T@S/sliders/2012/lim.html